

Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2015

Número 117



El esfuerzo supera los resultados cuando se predice la satisfacción con la democracia

Por Kristina Bergmann, Kelly Perry y Kevin Zhang
kristina.t.bergmann@vanderbilt.edu, kelly.e.perry@vanderbilt.edu,
kevin.zhang@vanderbilt.edu

con Mollie J. Cohen y Elizabeth J. Zechmeister

Vanderbilt University

Hallazgos principales:

- A lo largo de las Américas, aquellos quienes residen en una área urbana y con más años de educación están menos satisfechos con la democracia en su país.
- Las evaluaciones de los *resultados* en la economía personal y nacional importan, pero solo marginalmente, en la satisfacción con la democracia.
- Las evaluaciones del desempeño de la rama ejecutiva y de su *esfuerzo* para manejar la economía son predictores sustantivamente mucho más importantes en la satisfacción individual con la democracia.

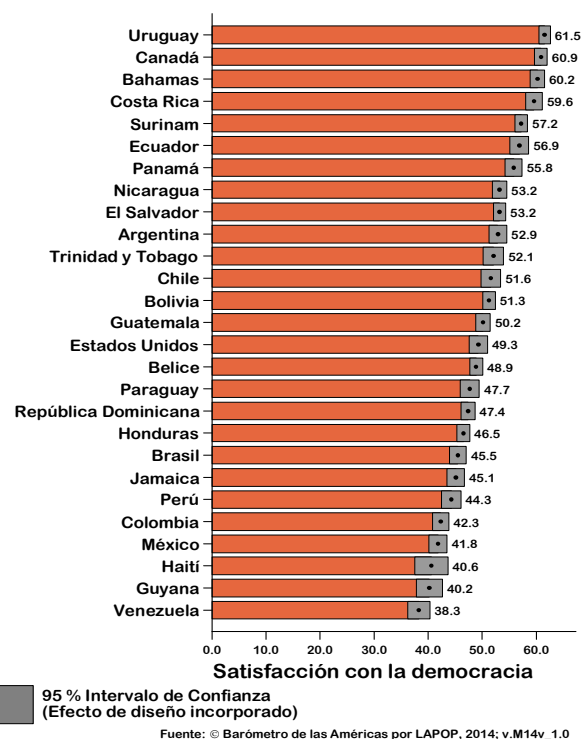
Durante la segunda parte del siglo XX, la región de América Latina y el Caribe (ALC) podría verse como una historia exitosa respecto al desarrollo de la democracia (Puddington 2012). Sin embargo, en los últimos años se ha expresado la preocupación de que el compromiso con los principios democráticos esté “languideciendo” (Puddington 2012). Una explicación se encuentra en la disminución de la satisfacción de los ciudadanos con lo que la democracia ha podido entregar. La satisfacción con la democracia importa porque puede ser crucial para la legitimidad del Estado y la estabilidad democrática (Norris 2011; Seligson y Booth 2009).

En este reporte de *Perspectivas* se examina la satisfacción con la democracia en las Américas y se evalúan algunos factores que predicen esta variable usando información de la encuesta de 2014 del Barómetro de las Américas por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). A diferencia de lo que algunos podrían esperar, se encuentra que las evaluaciones de los *resultados* de la economía personal y de la economía nacional no son predictores sustanciales de la satisfacción con la democracia. Al contrario, las evaluaciones del trabajo de la rama ejecutiva y la percepción del *esfuerzo* del gobierno para manejar la economía son predictores positivos sustancialmente importantes de la satisfacción con la democracia.

La encuesta de 2014 del Barómetro de las Américas por LAPOP, nos permite evaluar la satisfacción con la democracia a lo largo de 25 países a través de las respuestas dadas a la siguiente pregunta:

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?

Gráfico 1. Niveles promedio de satisfacción con la democracia (Escala de 0 a 100), 2014



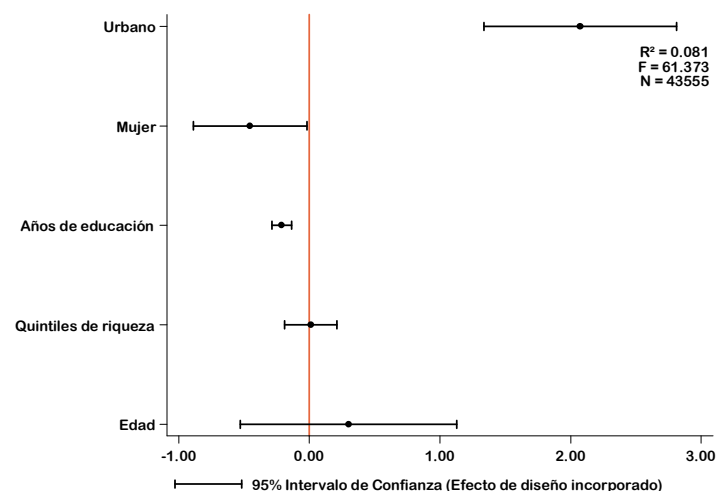
El Gráfico 1 muestra los puntajes del promedio nacional con los intervalos de confianza. En el gráfico, las respuestas a esta pregunta fueron codificadas de tal forma que los valores más altos corresponden a mayores niveles de satisfacción. Todos los puntajes promedio de los países caen en el rango de “insatisfechos” (33) y “satisfechos” (66) en la escala de 0 a 100. Específicamente, los niveles promedio de satisfacción van de un mínimo de 38.3 en Venezuela a un máximo de 61.5 en Uruguay. La satisfacción con la democracia más baja corresponde a Venezuela, Guyana y Haití; y la más alta a Uruguay, Bahamas y Costa Rica.

Aunque las variables asociadas con países específicos pueden ser importantes, no se evidencia ninguna relación entre el INB, INP per cápita, crecimiento del INB y satisfacción con la democracia¹. Por lo tanto, en este reporte, se examinan predictores a nivel individual de la satisfacción con la democracia.

Factores socioeconómicos y demográficos como predictores de la satisfacción con la democracia

Como primer paso en el análisis, se modela la satisfacción con la democracia en función de un conjunto de cinco variables socioeconómicas y demográficas: residencia urbana versus rural, género (femenino versus masculino), años de educación, riqueza, y edad². Los resultados de una regresión lineal se muestran en el Gráfico 2. Las variables independientes incluidas en el modelo se muestran en el eje vertical (se incluyeron efectos fijos por país, pero no se muestran). El efecto máximo estimado para cada una de estas variables en la satisfacción con la democracia se representa gráficamente

Gráfico 2. Los predictores demográficos y socioeconómicos de la satisfacción con la democracia



con un punto³. La significancia estadística se representa con los intervalos de confianza del 95% (barras horizontales) que no cruzan la línea vertical en cero. Los puntos a la derecha indican que la variable tiene una contribución positiva, mientras que los puntos a la izquierda indican una contribución negativa.

El modelo muestra que, a nivel individual, la residencia urbana y los años de escolaridad están relacionadas significativamente y de forma negativa con expresiones de satisfacción con la democracia. Resulta interesante que la variable con el efecto estimado más fuerte es los años de educación: aquellos con más educación están menos satisfechos con la democracia. Dado que el intervalo de confianza de la edad, género y los quintiles de riqueza cruzan la línea roja vertical, estas variables no son estadísticamente diferentes de cero. Por lo tanto, podemos concluir que no son determinantes significativos de la satisfacción

¹ No hay similitudes obvias entre el orden de los países en el Gráfico 1 y el orden de los países en los gráficos generados por el Banco Mundial usando el NBI (-0.2), NBI per cápita (0.4), y crecimiento de NBI (0.04). Para acceder a los datos ver: <http://data.worldbank.org/>. Puede ser que otros factores a nivel de país son relevantes, pero dejamos ese análisis para investigaciones posteriores.

² Urbano es codificado como 1 si los entrevistados viven en la zona urbana, y 0 si el entrevistado vive en el área rural. La variable dicotómica de género toma un valor de 1 si el entrevistado es mujer. La medida de riqueza es una variable de cinco categorías que es generada usando una serie de preguntas sobre propiedades en el hogar, para más información ver Córdova 2009 (<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0806en.pdf>). Finalmente, edad es medida por cohortes, donde los entrevistados se agrupan en las siguientes categorías: 16-25, 26-35, 36-45, 56-65 y 65+.

³ Cada variable independiente está en una escala de 0 a 1, lo cual indica que el coeficiente representa el efecto estimado de la variable dependiente (satisfacción con la democracia, en una escala de 0 a 100) al moverla variable independiente de su menor a su mayor valor.

con la democracia en América Latina y el Caribe.

Predictores económicos de la satisfacción con la democracia

¿De qué forma importan los factores económicos en la satisfacción con la democracia? Se consideran dos posibilidades: primero, que las evaluaciones de los *resultados* económicos importan, y segundo, que las evaluaciones del *esfuerzo* del gobierno importan.

Los trabajos existentes respaldan en general la idea de que las percepciones del crecimiento de la economía personal y nacional contribuyen positivamente al orgullo nacional, al apoyo de las instituciones, la satisfacción con la democracia y el apoyo a la democracia (Lockerbie 1993; Seligson y Booth 2009). Lockerbie (1993) sugiere que los ciudadanos de un país usualmente creen que el gobierno tiene el deber de mejorar no sólo la situación financiera de los individuos, sino la situación financiera de la nación como un todo. Como resultado de esto, los individuos con percepciones negativas del crecimiento personal y económico pueden sentirse insatisfechos con la forma como la democracia está funcionando (Lockerbie 1993). Se evalúa esta posibilidad incluyendo medidas que capturan las evaluaciones individuales sobre si la situación económica personal y nacional ha mejorado, empeorado o permanecido igual (esta última posibilidad es la categoría de referencia en el análisis)⁴.

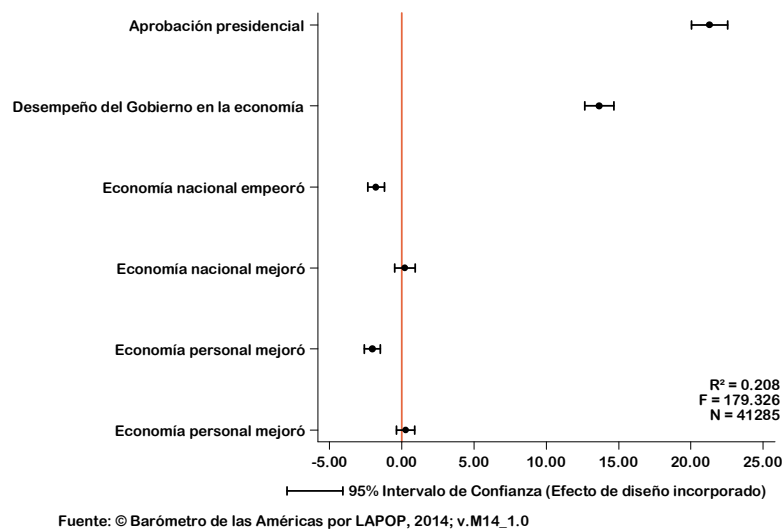
⁴ El desempeño económico personal (IDIO2) dice, “¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?”. Las percepciones de la economía nacional son medidas con la pregunta SOCT2, la cual dice: “¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?”. Las respuestas a ambas preguntas se miden usando una escala de tres categorías, para los análisis presentados acá, la categoría de “igual” es usada como referencia.

Si bien las evaluaciones de los resultados económicos pueden importar, este reporte se concentra en la idea de que los esfuerzos del gobierno por producir un buen desempeño también pueden ser relevantes. A pesar de que el gobierno de turno es acusado con frecuencia por los malos resultados económicos, muchos también reconocen que las condiciones económicas pueden ser influenciadas por circunstancias por fuera del control del ejecutivo, tales como la economía global o las instituciones domésticas (Anderson 2000; Hellwig 2014). Al mismo tiempo, algunos académicos creen que las evaluaciones de los ciudadanos de las instituciones de su país o sus opiniones políticas en general están influenciadas en gran medida por la evaluación del actual gobierno (ver Norris 1999). Por estas razones, las evaluaciones del trabajo de la rama ejecutiva en general y las evaluaciones de sus esfuerzos con respecto a la economía pueden ser predictores importantes de la satisfacción con la democracia.

El Gráfico 3 considera las percepciones de la economía personal, las percepciones del crecimiento de la economía nacional y las evaluaciones de cómo el gobierno está manejando la economía, junto a las medidas socioeconómicas y demográficas del análisis previo. Adicionalmente, también incluimos una medida general de la aprobación del trabajo de la rama ejecutiva⁵. También se toma en cuenta el impacto de factores no medidos relacionados con las diferencias entre cada uno de los países

⁵ La aprobación presidencial es medida usando la variable M1, “Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente NOMBRE PRESIDENTE ACTUAL es...? Muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, muy malo”. La variable fue recodificada para que los valores más altos indiquen mayor aprobación del presidente. El desempeño del gobierno respecto de la economía es medido usando la pregunta N15, la cual dice “¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía? Las respuestas fueron recodificadas en una escala de 1 a 7 a una que va de 0 a 1, donde 1 indica un mejor desempeño.

Gráfico 3. Un modelo extendido de los factores que predicen la satisfacción con la democracia



a través de la inclusión de efectos fijos por país, los cuales no se presentan en el gráfico.

Los resultados en el Gráfico 3 muestran que la aprobación presidencial es un predictor fuerte, entre las variables consideradas, de la satisfacción con la democracia. Ir de la evaluación mínima a la máxima de aprobación del ejecutivo produce un incremento estimado de 21.7 puntos en la satisfacción con la democracia.

También se encuentra que las evaluaciones de la situación económica –personal y nacional– importan en alguna medida. Esto es coherente con las investigaciones que sugieren que las condiciones macroeconómicas y microeconómicas no sólo influyen las evaluaciones del gobierno de turno, sino también del desempeño del sistema político de un país (Clarke, Dutt y Kornberg 1993; Lockerbie 1993). Específicamente, aunque substantivamente pequeño, los resultados significativos que se presentan en el Gráfico 3 de las evaluaciones negativas de la economía personal y nacional coinciden con los trabajos que sugieren que cuando las personas

experimentan descensos en su bienestar económico, la creencia de que el sistema político actual tiene la habilidad para satisfacer sus expectativas se deteriora (Clarke, Dutt y Kornberg 1993).

No se encuentra que las percepciones positivas del crecimiento de la economía personal y nacional sean predictores de la satisfacción con la democracia. Al contrario, sólo las percepciones negativas del crecimiento de la economía personal y nacional contribuyen negativamente a la satisfacción con la democracia, lo que sugiere que los

ciudadanos son más reactivos a las condiciones negativas en la economía que las condiciones positivas cuando se trata de evaluar cómo funciona la democracia en sus países⁶.

“...[L]os ciudadanos son más reactivos a las condiciones negativas de la economía que a las condiciones positivas...”

⁶ El hecho de que se haya encontrado un efecto para las evaluaciones negativas, pero no para las positivas, es respaldado por las investigaciones sobre emociones, las cuales sugieren que las personas prestan más atención o están más motivadas por emociones negativas, especialmente la rabia (Valentino et al. 2011).

Al tiempo que las evaluaciones negativas importan, se encontró que éstas son predictores relativamente débiles de la satisfacción con la democracia, cuando se comparan con las evaluaciones de cómo está trabajando el gobierno para administrar la economía. Las evaluaciones del *esfuerzo* del gobierno para producir buenos resultados económicos son predictores

significativos y muy fuertes de la satisfacción con la democracia⁷. Moviéndose del mínimo (las más bajas) de las evaluaciones del desempeño del gobierno manejando la economía al máximo (las más altas), el modelo produce un aumento de 13.7 puntos en la satisfacción con la democracia.

Los resultados de las evaluaciones del desempeño del gobierno respaldan la idea de Lockerbie (1993) según la cual los ciudadanos ponen un mayor énfasis en la responsabilidad de su gobierno de intentar al menos mejorar las condiciones económicas. Lockerbie (1993) explica este fenómeno afirmando que los individuos insatisfechos con la forma como el gobierno está manejando la economía también tienen muchas posibilidades de sentirse insatisfechos con la forma como la democracia funciona en su país porque “las evaluaciones del desempeño del gobierno en el corto plazo influyen fuertemente en los niveles de

⁷ Aunque múltiples factores son considerados respecto a la satisfacción con la democracia, otros factores también podrían ser importantes, tales como el desempeño del gobierno en áreas como la corrupción y el crimen, pero investigar estos temas está fuera del interés de este reporte. En un análisis que no se presentan acá se consideró si el apoyo difuso al sistema está relacionado con la satisfacción con la democracia y se encontró una relación significativa. Los demás resultados son iguales, así que nos concentramos acá en el modelo más sencillo.

alienación política” (Lockerbie 1993, 291). Tomamos esto como sugerencia que las percepciones de que el gobierno no está trabajando

efectivamente para administrar la economía pueden hacer que las personas creen que el sistema mismo –la democracia– está fallando en funcionar adecuadamente. Aunque evaluar esto en más detalle está fuera del tema de este reporte,

este hallazgo destaca el problema de que esta insatisfacción podría, así mismo, producir que los individuos desconfíen de los principios y procesos democráticos en general.

Conclusiones

Estudios anteriores en ciencia política sugieren que la satisfacción de los ciudadanos con la forma como cierto régimen funciona en un país está influenciado fuertemente por las percepciones individuales de las condiciones económicas personales y nacionales (Clarke, Dutt y Kornberg 1993; Lockerbie 1993). Este estudio de datos de opinión pública en América Latina y el Caribe aclara esta relación. Encontramos que la percepción positiva del crecimiento de la economía personal y nacional no son predictores significativos de la satisfacción con la democracia, mientras que las percepciones negativas son predictores significativos, aunque relativamente débiles⁸. Al mismo tiempo, la aprobación del presidente y las evaluaciones de cómo el gobierno está manejando la economía son predictores muy fuertes de la satisfacción con la democracia. En resumen, cuando se trata de los factores que

⁸ El hallazgo sobre las evaluaciones negativas sugiere que la opinión pública con respecto a cómo la democracia funciona es más volátil cuando las circunstancias económicas son malas que cuando son buenas.

determinan la satisfacción con la democracia, encontramos que las personas están más interesadas en los *esfuerzos* recientes del gobierno en general y con respecto al mejoramiento de la economía de lo que están en la evaluación de las condiciones económicas reales.

La satisfacción con la democracia es central para mantener la estabilidad democrática, especialmente en las democracias emergentes de América Latina y el Caribe (ver la discusión en Norris 2011). Los resultados que se han presentado acá tienen implicaciones para los políticos y quienes hacen las políticas públicas que buscan mejorar la satisfacción individual con la democracia. Por ejemplo, este estudio muestra que aunque las condiciones económicas nacionales pueden estar mejorando en general, si no se percibe que el gobierno está manejando bien la economía, los ciudadanos pueden sentirse insatisfechos con la forma como la democracia funciona en su país. Así mismo, los retrocesos económicos no necesariamente están acompañados de descensos en la satisfacción con la democracia en tanto se perciba que el gobierno está trabajando para manejar bien la economía.

Sería interesante estudiar el impacto de las evaluaciones de cómo el gobierno maneja el crimen y la corrupción en la satisfacción con la democracia para explorar con más profundidad la relación entre las percepciones de cómo la administración está enfrentando los problemas centrales de un país y la satisfacción de los ciudadanos con la forma como la democracia está funcionando. Finalmente, este trabajo sugiere que la mejor forma de mejorar la satisfacción con la democracia puede ser mediante cambios en la forma como el gobierno maneja los temas, más que a través de los resultados reales que se consigan.

Referencias

- Anderson, Christopher J. 2000. "Economic Voting and Political Context: A Comparative Perspective." *Electoral Studies* 19 (2/3): 151-170.
- Clarke, Harold D., Nitish Dutt y Allan Kornberg. 1993. "The Political Economy of Attitudes toward Polity and Society in Western European Democracies." *Journal of Politics* 55 (4): 998-1021.
- Hellwig, Timothy. 2014. "Balancing Demands: The World Economy and the Composition of Policy Preferences." *Journal of Politics* 76 (1): 1-14.
- IMF Survey. 2014. "Growth in Latin America and the Caribbean Slows Further." <<http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2014/CAR101014C.htm>> (Consultado el 2 de abril, 2015)
- International Monetary Fund. 2015. "Global Data." <<http://www.imf.org/external/data.htm#global>> (Consultado el 2 de abril, 2015)
- Lockerbie, Brad. 1993. "Economic Dissatisfaction and Political Alienation in Western Europe." *European Journal of Political Research* 23 (3): 281-293.
- Norris, Pippa. 1999. *Critical Citizens – Global Support for Democratic Governance*, New York: Oxford University Press.
- Norris, Pippa. 2011. *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*, New York: Cambridge University Press.
- Puddington, Arch. 2012. "Latin America's Wavering Democracies." <<https://freedomhouse.org/blog/latin-america%E2%80%99s-wavering-democracies#.VR2zvZPF8Yd>> (Consultado el 2 de abril, 2015)

Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. 2009. "Predicting Coups? Democratic Vulnerabilities, the AmericasBarometer and the 2009 Honduran Crisis." *AmericasBarometer Insights Series*. Nashville, TN: Latin America Public Opinion Project, Vanderbilt University.

The World Bank. 2015. "GDP Growth: Annual Percentage."
<<http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG/countries/HT-j?display=graph>> (Consultado el 2 de abril, 2015)

Valentino, Nicholas, Ted Brader, Eric Groenendyk, Krysha Gregorowicz y Vincent Hutchings. 2011. "Election Night's Alright for Fighting: The Role of Emotions in Political Participation." *Journal of Politics* 73 (1): 156-170.

Co-editores de la serie Perspectivas: Dr. Daniel Montalvo y Dra. Liz Zechmeister

Producción y revisión: Dra. Emily Saunders

Administradora de diseminación: Rubí Arana

Equipo técnico/Traducción al español: Ana María Montoya y Camilo Plata

Biografía de los autores: Kristina Bergmann es una estudiante de segundo año en el Programa de Honores Académicos en Vanderbilt University, que se especializa en economía y políticas públicas con un enfoque hacia la salud global. Se desempeña como voluntaria para la organización sin fines de lucro, World Bicycle Relief. Dentro de la Universidad, es miembro de la Sociedad Nacional de Becarios Colegiados y la hermandad de mujeres Kappa Delta, y escribe para el periódico en línea Her Campus. Después de su graduación, ella planea realizar estudios de posgrado y continuar una carrera en salud internacional y la justicia social.

Kelly Perry es una estudiante de segundo año de Chiang Mai (Tailandia) en el Programa de Honores Académicos en Vanderbilt University. Está realizando un programa doble en Inglés y Neurociencia, así como un programa en francés. En la Universidad, se desempeña en el Consejo de Liderazgo Multicultural como Presidente de Relaciones Estudiantiles, es la coordinadora de Service Initiaves para Vanderbilt CKI, asimismo pertenece al programa Big Dore in the Dore, VUceptor, es una líder en el programa Vanderbilt International Peer, miembro de Mayfield, y una participante activa en el programa de servicio para vacaciones de primavera. Sus planes después de la graduación son asistir a la escuela de medicina y seguir escribiendo.

Kevin Zhang es un estudiante de segundo año en el Programa de Honores Académicos en Vanderbilt University. Él es de Naperville, IL y tiene la intención de especializarse en Economía y Ciencias Políticas, con especialización en Estrategia Corporativa. En la Universidad, representa la clase de 2018 en el Consejo de Honor y de la Junta de Exalumnos. Asimismo, se desempeña como presidente de recaudación de fondos para la fraternidad Pi Kappa Alpha y es miembro de Alpha Kappa Psi, la fraternidad profesional de negocios. Además, él es un estudiante embajador de la Comisión Fulbright en University of Bristol y el Reino Unido. Eventualmente, él planea seguir una carrera en el servicio público con un especial interés en desigualdad de ingresos y movilidad social.

Contacto para medios de comunicación: Emily Saunders en Emily.c.saunders@vanderbilt.edu

Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Los datos en los que se basa este reporte pueden encontrarse en:

<http://vanderbilt.edu/lapop/raw-data.php>

El financiamiento de la ronda 2014 del Barómetro de las Américas fue proporcionado principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Vanderbilt University. Este número de *Perspectivas* fue elaborado exclusivamente por LAPOP y las opiniones expresadas corresponden a los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID o de las demás instituciones financiadoras.

Apéndice: Resultados completos de los análisis de regresión de los Gráficos 2 y 3

VARIABLES	Gráfico 2	Gráfico 3
Economía personal es mejor		0.266 (0.322)
Economía personal es peor		-2.031*** (0.286)
Economía nacional es mejor		0.217 (0.370)
Economía nacional es peor		-1.791*** (0.291)
Desempeño del gobierno: economía		13.67*** (0.519)
Aprobación presidencial		21.29*** (0.636)
Mujer	-0.454** (0.222)	-0.157 (0.214)
Urbano	2.073*** (0.377)	1.089*** (0.338)
Edad (cohortes)	0.300 (0.423)	0.418 (0.401)
Educación	-3.822*** (0.701)	-2.768*** (0.654)
Quintiles de riqueza	0.0120 (0.102)	-0.0135 (0.0927)
Guatemala	7.124*** (1.127)	5.643*** (1.038)
El Salvador	10.90*** (1.056)	3.434*** (0.983)
Honduras	3.792*** (1.081)	-2.190** (0.977)
Nicaragua	10.65*** (1.091)	2.364** (0.957)
Costa Rica	17.30*** (1.224)	18.83*** (1.120)
Panamá	14.34*** (1.216)	7.375*** (1.064)
Colombia	0.600 (1.163)	-2.421** (1.069)
Ecuador	15.21*** (1.232)	3.610*** (1.044)
Bolivia	9.668*** (1.031)	1.212 (0.890)

Perú	2.825** (1.270)	0.00156 (1.171)
Paraguay	5.606*** (1.220)	1.641 (1.110)
Chile	10.52*** (1.266)	3.318*** (1.205)
Uruguay	20.06*** (1.041)	11.88*** (0.933)
Brasil	3.607*** (1.164)	0.710 (1.068)
Venezuela	-2.844** (1.358)	0.241 (1.119)
Argentina	11.87*** (1.189)	11.90*** (1.061)
República Dominicana	5.510*** (1.113)	-4.826*** (1.009)
Haití	-1.487 (1.798)	-6.877*** (1.574)
Jamaica	3.164*** (1.212)	2.391** (1.100)
Guyana	-2.622* (1.525)	-4.681*** (1.212)
Trinidad y Tobago	11.07*** (1.284)	9.187*** (1.162)
Belice	6.192*** (1.083)	4.185*** (0.950)
Surinam	14.83*** (1.064)	5.594*** (0.964)
Bahamas	19.73*** (1.090)	13.37*** (0.965)
Constante	43.44*** (1.022)	31.14*** (0.974)
Observaciones	43,555	41,285
R-cuadrado	0.081	0.208

Errores estándares en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Nota: En el modelo se incluyen efectos fijos por país y el país de referencia es México.